

**Bauhaus, arquitectura y modernidad en la novela gráfica:
sobre el diseño de una ciudad balnearia en Gómez. Improbables
aventuras de un fotógrafo en Mar del Plata**

*Bauhaus, Architecture and Modernism in Graphic Novel:
On the Design of a Seaside Resort in Gómez. Improbables aven-
turas de un fotógrafo en Mar del Plata*

LAURA VAZQUEZ

CONICET / UBA

Laura Vazquez es doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Investigadora Independiente en el CONICET y del Instituto Gino Germani de la UBA. Es profesora en la Universidad Torcuato Di Tella y en la Universidad de las Artes. Dicta seminarios especializados de grado y postgrado sobre artes gráficas, diseño, literatura dibujada y temas afines al arte expandido en sus múltiples formatos y soportes. También es titular de cátedra en Historia de los Medios Nacional y Latinoamericana en la Universidad Nacional de Moreno. Ha publicado en numerosas revistas internacionales y ha sido invitada como expositora en congresos y eventos dedicados al campo. En los últimos años, dicta junto al profesor Oscar Steimberg seminarios sobre relato visual e historieta en el Departamento de Crítica de las Artes de la UNA. Incursionó en el guión pero abandonó, actualmente baila tango. Es miembro del comité editorial de *CuCo, Cuadernos de cómic*.

DOI: 10.37536/cuco.2023.20.2255

Resumen

La ciudad transitada como lugar reconocible para sus lectores es uno de los tópicos más habituales de la novela gráfica contemporánea. Entramando sentidos nutridos por distintas manifestaciones artísticas y errantes, el relato dibujado en secuencia gráfica habla y muestra el espacio habitado casi como ningún otro lenguaje o dispositivo.

Palabras clave: Arquitectura, Cómic argentino, Gustavo Diéguez, Mar del Plata, Modernidad

Abstract

The travelled city as a recognisable place for its readers is one of the most common topics in contemporary graphic novels. Interweaving meanings nourished by different artistic and wandering manifestations, the story drawn in graphic sequence speaks and shows the inhabited space almost like no other language or device.

Keywords: Argentinian Comic, Architecture, Gustavo Diéguez, Mar del Plata, Modernism

Cita bibliográfica

VAZQUEZ, L. «Bauhaus, arquitectura y modernidad en la novela gráfica: sobre el diseño de una ciudad balnearia en Gómez. *Improbables aventuras de un fotógrafo en Mar del Plata*», en *CuCo, Cuadernos de cómic*, n.º 20 (2023), pp. 142-156.

Ciudad, modernidad y representación

La ciudad transitada como lugar reconocible para sus lectores es uno de los tópicos más habituales de la novela gráfica contemporánea. Entramando sentidos nutridos por distintas manifestaciones artísticas, el relato dibujado en secuencia gráfica habla y muestra el espacio habitado casi como ningún otro lenguaje o dispositivo. En la Argentina, y particularmente en Buenos Aires, la ciudad interpela un nudo sensible de la política y la cultura nacional. Y, entonces, acaso sea posible trazar un programa urbano a partir del movimiento gráfico y narrativo que proponen las viñetas de una historieta o también, como lectores, acompañar a sus personajes en el deambular de una peripecia callejera, reconociendo en el andar de las páginas, aquellos lugares de la memoria y del habitar cosmopolita.

Desde siempre, y aunque lo sepamos más recientemente, la arquitectura ofreció una matriz lúdica para los hacedores de la literatura dibujada. Ya Juan Sasturain refería a ese lugar en el que se domicilia la aventura (Sasturain, 1995) para advertir el reconocimiento y recolocación de la ciudad en los trazos de Francisco Solano López y la narrativa oesterheldiana de una Buenos Aires nevada y mortal. Y el semiólogo Oscar Steimberg hablaba de la importancia del contexto espacial en el despliegue visual y narrativo de las historietas:

El tema del paisaje, en la historieta, inviste una relevancia mayor que la que puede deducirse de su (escaso) tratamiento en la teoría o la crítica. Aun en los habituales casos en los que, en la historieta más popular, insiste un paisaje redundante o solamente indicial en relación con el contexto del relato, podría adjudicársele un interés similar al que Alois Riegl, en uno de los textos fundadores del visibilismo (*Problemas de estilo*) encontraba en el estudio de la ornamentación. La acción historietística explota en unos casos, lateraliza en otros, el recurso al paisaje; y lo hace no solo por exigencias del desarrollo narrativo, sino también por los efectos de una opción estilística, que se manifiesta en primer lugar, pero no únicamente, en rasgos globales de frecuencia o peso visual.¹

Siguiendo los caminos trazados por los biógrafos gráficos de una ciudad de ficción documental, el emplazamiento de Gustavo Diéguez opera en los márgenes de un campo expandido de artes facetadas y habilidades múltiples. De profesión arquitecto, diletante urbano y novelista gráfico, convoca textualidades amplias para organizar una experiencia estética y antropológica del territorio urbano. Publicada en una editorial de arquitectura y diseño,² con formato tipo *moleskine* y

¹ STEIMBERG, O. *Leyendo historietas. Textos sobre relatos visuales y humor gráfico*. Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2013 [1977], p. 298.

² Hernán Bisman y Pablo Engelman se formaron junto a Gustavo Diéguez en la Facultad de Arquitectura y Diseño de la UBA. En el prólogo escriben lo siguiente: «Nos conocemos desde muy jóvenes con Gustavo Diéguez. Como editores de arquitectura que somos, lo seguimos atentamente hace muchos años. Su constante experimentación e innovación en dicho ámbito han sido una referencia para muchos: Gustavo integra el estudio a77 junto a Lucas Gilardi, en donde desarrolla trabajos vinculados con la autoconstrucción, la reutilización de restos industriales aplicados a la vivienda experimental y a la activación de dinámicas sociales en el espacio público [...]. Siempre ha sido un placer sus opiniones en los libros y revistas que hemos editado y compartir tiempo y trabajo con Gustavo, sintiendo que en cada una de esas tareas estuvimos inmersos en el mismo contexto cultural y que nuestras ideas fueron afines a las suyas, tanto en lo disciplinar, como en lo

con una extensión de 167 páginas, *Gómez. Improbables aventuras de un fotógrafo en Mar del Plata* (Buenos Aires, Bisman ediciones, 2021), narra la historia de Manuel Gómez Piñeiro, aquel fotógrafo *sommelier* de la ciudad balnearia más popular durante los años del peronismo en el país.

Iniciando la década del noventa, Gustavo Diéguez, siendo un estudiante de la carrera de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires, realiza una pasantía colaborativa en el Instituto de Arte Americano.³ La pesquisa lo traslada a los archivos hemerográficos del diario *La Prensa* y en donde termina hallando los negativos de cristal de Manuel Gómez Piñeiro (Vigo, 1900 - Buenos Aires, 1985), aquel fotógrafo pionero y que a la manera de Roberto Arlt en sus *Agua-fuertes Porteñas*, retrató la arquitectura moderna y los sueños cosmopolitas de una Buenos Aires vanguardista.

El «fotógrafo de la arquitectura», como era conocido en los círculos del campo, trabajó en la *Revista de Arquitectura* (SCA), *Cinegraf*(Atlántida) y realizó sendas colaboraciones en *Nuestra arquitectura y Casas y Jardines*. Su trabajo fue destacado y premiado, exhibido en la Exposición de Arquitectura (1927) organizada por la SCA en el edificio de Correos durante el Congreso Panamericano de Buenos Aires. Su archivo fotográfico (donado en un primer momento al diario *La Prensa*) constituye un acervo fundamental para investigadores de la arquitectura moderna en el país. Entre los cuadernos y apuntes de registro de Gómez, el parador Ariston, obra del arquitecto Marcel Breuer, es la pieza troncal que vertebra un relato de peripecias entre la ficción y el documental:

Creo que no fue casual que eligiera el tramo 1945-1955 de la Argentina para escribir y dibujar mi primera novela gráfica. Esa fue una época que incorporé a través de la cantidad de horas de cine argentino producido en aquellos años que disfruté con fanatismo cada tarde en la televisión de mi adolescencia. Por otra parte es el momento de aparición de una arquitectura moderna que irrumpió en el imaginario cultural de una manera muy potente al ritmo del crecimiento de las ciudades del país, que empezaban a consolidarse en el entramado de la red de carreteras nacionales. El uso del blanco y negro de esta novela gráfica condensa esas dos pasiones: el contraste expresionista de la fotografía que publicaban las revistas de arquitectura, muchas de ellas tomadas por Gómez Piñeiro, y aquellas

humano, como en lo político.» En BISMAN, H. y ENGELMAN, P, «Gómez, Diéguez y la arquitectura», en *Gómez. Improbables aventuras de un fotógrafo en Mar del Plata*. Buenos Aires, Bisman Ediciones, 2021, p. 5.

³ Nació el 17 de abril de 1968. Premio Konex de Platino 2022. Arquitecto por la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (1993). En 2006 comenzó a desarrollar trabajos junto a Lucas Gilardi con el nombre a77, con quien se vinculó en numerosas experiencias desde la etapa estudiantil. Se especializan en el desarrollo de trabajos de vivienda experimental y diseño, como así también en proyectos que entrelazan modalidades del arte contemporáneo con el urbanismo mediante la producción de dispositivos constructivos y dinámicas sociales. Profesor Titular Regular de Proyecto Arquitectónico 1, 2, 3, 4, PUr y PA de la Facultad de Diseño, Urbanismo y Arquitectura de Buenos Aires (FADU-UBA). Cátedra Taller a77. Información de ficha de autor tomada del sitio de la Fundación KONEX. Disponible en <https://www.fundacionkonex.org/b5443-gustavo-dieguez>

películas del período, sobre todo los policiales, que ensayaban el claroscuro de una manera deliberada y minuciosa.⁴

Hablamos de una novela gráfica que construye desde la periferia su propia centralidad y que acepta, de antemano, que todo hecho cultural tiene sus bordes. Una producción que trabaja sobre los lenguajes bajos, con personajes casi caligrafiados y juegos lúdicos entre el contenido y la forma. Y finalmente, la posibilidad de intersección, diálogo o confrontación entre diversas disciplinas artísticas y profesionales. El modelo pedagógico de la Bauhaus y su legado en la carrera de diseñadores locales aparece problematizado en un dibujo narrativo que indaga la historia argentina de mediados de siglo veinte sin desdeñar la aventura y la fabulación icónicoverbal.

Mar del Plata como escenario y ciudad dialéctica entre lo local y lo nacional y Mar del Plata como escena gráfica de una arquitectura que desde el linde entre el mar y el territorio, produce su identidad cosmopolita y portuaria. La historieta dibuja una ciudad balnearia entre las ruinas de una aristocracia pujante, ganadera y nacional y la expansión de la oferta hotelera, gastronómica y de entretenimiento popular (los teatros, el Casino, la Rambla y sus ferias) provista por el peronismo y sustentada en un programa de gobierno más amplio.

Ópera prima que entreteje ficción y documentación, la historieta estructura un relato gráfico que se advierte topográfico, autorreferencial y de anclajes políticos. Leyendo la totalidad desde el detalle, su autor reelabora entre el trabajo de archivo y la ficción una visión de mundo y en el marco de un entramado sociocultural que signó las posibilidades de ascenso y movilidad en la Argentina moderna y progresista. En este sentido, los vínculos entre arquitectura, diseño y políticas del ocio se vuelven fuertemente significativos y no dejan de ocultar una inscripción ideológica en la apuesta estética del conjunto. Un libro que rastrea las inflexiones de un periodo, quizás más optimista de la cultura argentina, y seguramente más victorioso en lo que respecta a la inclusión de los sectores populares y la distribución más igualitaria del patrimonio nacional:

La historia de Gómez aparece también vinculada a la ruina a raíz de una imagen que quedó grabada en mi memoria cuando pude ver todos los negativos de cristal de su archivo en estado de deterioro en el sótano del diario *La Prensa*. Esa imagen y un frustrado guion para un film de policial negro centrado en el Ariston fueron los disparadores de la investigación para construir la narración. El libro fue dibujado mientras lo escribía sin saber demasiado de la historia que tenía por delante. En esa incertidumbre iba tratando de encontrar el sentido final, pensando que si bien había datos y curiosidades reales surgidos de la búsqueda de material, dichos datos debían vincularse entre sí a partir de operaciones de ficción y algunas desmesuras.⁵

⁴ Entrevista de Laura Vázquez Hutnik con Gustavo Diéguez a propósito de la novela gráfica *Gómez*. Buenos Aires, junio de 2023.

⁵ *Idem*.



FIG. 1. DIÉGUEZ, G. Gómez. *Improbables aventuras de un fotógrafo en Mar del Plata*. Buenos Aires, Bisman Ediciones, 2021, p. 106.

Un arquitecto dibujando y guionando una novela gráfica o un dibujante investigando los límites de la profesión y porque el dibujo siempre estuvo «entre sus intereses» primeros y vertebró un itinerario singular, de campos expandidos, múltiples y dislocados. Una historieta que habilita la consideración del hacer arquitectónico de diseño y cristaliza en mundos fabulados y reales. Gómez es, antes que nada, una *investigación* y el mapa de ese recorrido hemerográfico. Diéguez, en este sentido, realiza una operación esencialmente espacializadora y un ejercicio que trabaja sobre la materia prima del territorio y del lugar.

Siguiendo a Andrea Ostrov, el domicilio deviene marca identitaria y el ordenamiento espacial establece demarcaciones, clausuras, distribuciones y relaciones de poder.⁶ Las imbricaciones

⁶ OSTROV, A. *Espacios de ficción. Espacio, poder y escritura en la literatura latinoamericana*. Córdoba, Editorial Universitaria Villa María, 2014.

entre desplazamiento y espacio son evidentes: se recorren los escenarios ya trazados, se siguen los mapas prescritos, con sus normas y contemplados desvíos. Así, los croquis que dibuja Diéguez ponen en escena la promoción del turismo social en el país y las políticas de veraneo para los trabajadores de los centros urbanos hacia la ciudad costera.

Justamente, uno de los atractivos nacionales de la propaganda peronista fue poner en valor y pujanza el balneario de Mar del Plata. El emplazamiento de hoteles modernos, restaurantes de oferta internacional, teatros y tiendas para el consumo en tiempos estivales, fue clave en la dinámica de gestación de un modelo promotor del ocio popular y masivo. La conformación de un balneario de masas también supone su representación narrativa y su configuración simbólico social. Mar del Plata es una de las ciudades más visitadas, más fotografiadas, filmadas y narradas de la Argentina⁷ y el retrato gráfico de sus sociabilidades ha dado lugar a múltiples producciones artísticas. Entiendo que esta novela gráfica dialoga con esa matriz o corpus de intereses.

Precisamente, las formas de relación entre las (viejas) élites asentadas en los barrios tradicionales y los (nuevos) visitantes plebeyos a sus costas, ha sido uno de los tópicos de fabulación más interesantes para la invención creativa. El dibujante, arquitecto y diseñador, retoma ese camino ya trazado por el cine y la literatura, y escribe y dibuja una novela gráfica. A esta altura es claro que estamos frente a un trabajo que opera en los bordes de la historieta para profundizar en el campo expandido de la visualidad. Se trata de una obra de deslizamiento del sistema de expectativas y movilidad de un lenguaje *in media res* entre el diseño, la literatura y la narrativa secuencial gráfica.

En la producción se escenifica la mano que diseña, que dibuja y que tensiona los límites del arte visual para cuestionar el estatuto de legitimidad de la alta cultura. Las disciplinas se sobrepunen y dan lugar a un trabajo que entrama sentidos diversos y complejos. La técnica y la materialidad son puestas al servicio de un producto que permea los límites de la ficción y del documento. Y la historieta, como campo de lucha pendulante, habilita esta pieza gráfica, cuyo hacedor es un sujeto nómada *per se* y en travesía entre el arte y la profesión:

La arquitectura fue una excusa para no abandonar ese hábito. En el camino siempre me gustó conocer la historia y sus pormenores, tal vez para poder ser parte de otras vidas y de algún modo vivirlas. Durante mis años de estudiante de arquitectura me apasionaba encerrarme en la biblioteca para conocer a fondo a la arquitectura argentina de la primera mitad del siglo veinte y poner a prueba mi memoria. Entonces creo que está todo fusionado, soy un arquitecto haciendo novela gráfica y además soy un dibujante investigador. Creo que la decisión de regresar al relato gráfico, actividad que abandoné por más de treinta años, fue un acto de justicia conmigo mismo y con mi interés por contar desde la ficción a las historias que en algún momento conocí.⁸

⁷ PASTORIZA, E. *La conquista de las vacaciones: breve historia del turismo en la Argentina*. Buenos Aires, Edhasa, 2011.

⁸ Entrevista de Laura Vázquez Hutnik con Gustavo Diéguez a propósito de la novela gráfica *Gómez*. Buenos Aires, junio de 2023.

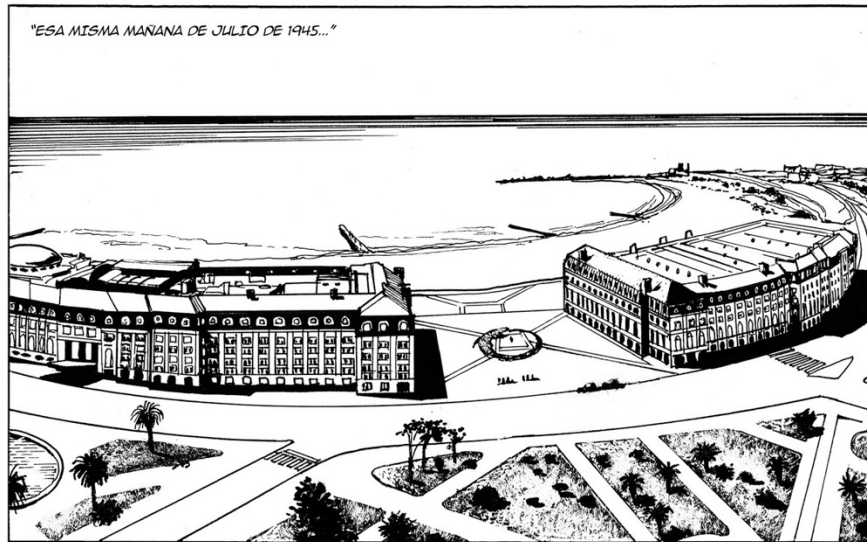
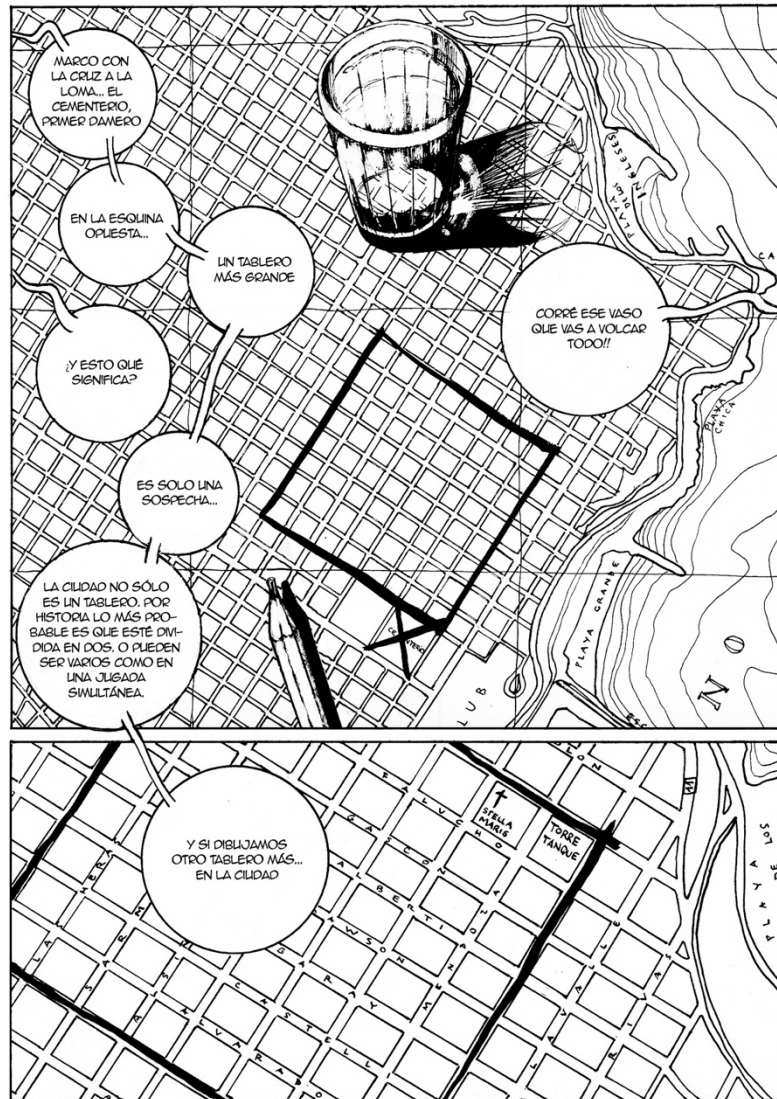


FIG. 2. DIÉGUEZ, G. *Gómez*, p. 62 (detalle).

La historia retrata, con ribetes de policial, la inauguración del icónico Parador Ariston, obra arquitectónica moderna y vanguardista en las adyacencias de los acantilados marplatenses. Los principios de la escuela industrial y gráfica más notable del mundo, entablan relaciones productivas con el campo arquitectónico moderno de estos años. Las referencias son inmediatas: Walter Gropius, Marcel Breuer, la Bauhaus, Le Corbusier, la Casa sobre el Arroyo (obra de Delfina Gálvez y Amancio Williams), la Masonería, Borges y las Ocampo. Y como telón de fondo, el declive de la aristocracia local y campera, el peronismo y planificación de una ciudad acaso más inclusiva:

La verdadera protagonista del relato es la ciudad de Mar del Plata en el período de su transformación de ciudad de la aristocracia a ciudad popular. Gómez, el fotógrafo más relevante de la arquitectura moderna argentina, es el agente que me permitió acreditar con sus aventuras el registro de esos cambios urbanos y sociales. No son sus fotos sino su presencia la que opera como lente. La ciudad es entonces el telón de fondo de un sueño en el que puede convivir el ballet triádico de la Bauhaus, con el joven Bobby Fisher, el capitán de un submarino alemán y una invasión de medusas venenosas. (Diéguez, entrevista realizada por la autora, 2023)

FIG. 3. DIÉGUEZ, G. *Op. cit.*, p. 153.

Espacio, figuración y peronismo: el Ariston

La historia de la arquitectura moderna también puede ser una historia de sus ruinas. Y Mar del Plata es uno de los escenarios propicios para el despliegue de esa articulación que, a veces, comenta la realidad en su hacer sobre el dibujo y otras, sobre la palabra. La novela gráfica parece ser un formato y recurso idóneo para el comentario y puesta en página de esa realidad. Como arte intermedio y mixturado, ofrece una mediación contractual conflictiva y resulta un medio asombrosamente productivo para el desarrollo de este tipo de historias. En el prefacio de la obra, el dibujante y reconocido autor argentino Enrique Alcatena, señala:

Mar del Plata es mucho más que la ciudad balneario por excelencia de la Argentina. Por poco que uno la recorra, no puede sino advertir la belleza sugestiva de su urbanismo, la

gravitación del mar sobre el trazado de sus calles, paseos y avenidas, dispuestos en una cuadrícula que, paradójicamente, desorienta como si de un laberinto se tratara.⁹

El crecimiento de Mar del Plata se enmarca en el derrotero de un proyecto de país de más amplio alcance. Durante los años del primer gobierno peronista (1946-1955) se incrementaron los destinos del excursionismo, impulsados por una acción planificada y deliberada de desarrollo que entendía el turismo social y la recreación popular como una herramienta eficaz para la nivelación de la clase trabajadora y el acceso a bienes y servicios.



FIG. 4. DIÉGUEZ, G. *Op. cit.*, p. 161.

⁹ ALCATENA, E. «Prefacio Gómez y Diéguez», en DIÉGUEZ, G. *Gómez. Improbables aventuras de un fotógrafo en Mar del Plata*. Buenos Aires, Bismán Ediciones, 2021. p. 7.

En este contexto se desarrolla el Ariston (actualmente monumento histórico nacional), la única y multifacética obra que Breuer desarrolla en toda América Latina y en colaboración con los arquitectos argentinos Eduardo Catalano y Carlos Coire. Sus destinos fueron conspicuos y eclécticos: lugar de reunión social, café, discoteca, hotel, espacio de fiestas y eventos y hasta una parrilla comedor. Símbolo de la nueva arquitectura moderna, el edificio tubular recoge las enseñanzas de Le Corbusier y entabla diálogos con la escuela de Bauhaus de Weimar de la que el propio Breuer fue discípulo.

La contribución y legado de la escuela fundada por Walter Gropius al diseño argentino ha sido trabajada extensamente y no es motivo de este texto. Aquellos pioneros renovaron la escena vanguardista de la Europa de entreguerras en el marco de vicisitudes políticas y económicas complejas y con la intención de tensar las relaciones entre diseño, arquitectura y arte.¹⁰ El derrotero de esas relaciones, también pueden leerse en el trabajo de este dibujante subversivo de los límites disciplinares.

Ahora bien, Breuer, y sucintamente, es un arquitecto húngaro que llega al país con el peronismo, contratado por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA) para impartir un curso de especialidad. Poco después, desarrolla esta icónica obra monumental, la cual se erige en escasos dos meses y en el contexto del fragor de su carrera profesional:

Quizá su obra más reconocida en el mundo sea el edificio que por sede central tiene la Unesco en París. Todavía muy joven ya había revolucionado el mercado del mobiliario familiar y de oficina con otra joya de su creación, la silla tubular Wassily. Privilegió los trazos rectos en el diseño de los museos de Whitney y Cleveland, ambos en Estados Unidos. Y aquí, camino a Miramar, Marcel Breuer se inclinó por una silueta de trébol de cuatro hojas para plasmar en dos plantas el parador Ariston, la única huella que dejó en todo el continente latinoamericano este arquitecto húngaro de talla internacional y figura más que destacada del movimiento moderno.¹¹

Cerca de la llamada Playa Serena y de los acantilados marinos y en dirección al balneario de Miramar, se erige un imponente trébol en ruinas entre sueños de prosperidad y vanguardia. La obra respeta cuatro de los cinco postulados de Le Corbusier: ventanales longitudinales, planta área libre independiente de la estructura, elevación sobre pilotes y fachada libre. Vidrio, madera, piedra y una forma ondeante y bifásica, el edificio de dos plantas contaba con una distribución cuidadosamente planificada para usos múltiples.

¹⁰ Parto de los trabajos de Tomás Maldonado (1922-2018), referente intelectual del diseño internacional y nacido en Buenos Aires. Véase, por ejemplo, entre la multiplicidad de sus trabajos, los ensayos reunidos en *Bauhaus*, Anagrama, Buenos Aires, 2021.

¹¹ PALAVECINO, D. «Buscan recuperar el parador Ariston, joya marplatense del movimiento moderno», en *Diario La Nación*, 26 de octubre de 2017. Disponible en <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/buscan-recuperar-el-parador-ariston-joya-del-movimiento-moderno-en-mar-del-plata-nid2076438/>



FIG. 5. DIÉGUEZ, G. *Op. cit.*, p. 14.

Durante la década del cincuenta y en sus años de oro, el Ariston funcionó como una prestigiosa y popular confitería balnearia y un restaurante de platos accesibles, con boite nocturna. Otras décadas, encontrarán al edificio con un derrotero muy distinto: a veces funcionó como discoteca bailable, boliche de tragos y hasta fue el anexo de una parrilla local. La degradación se hizo ostensible y el trébol de cuatro hojas fue perdiendo su glamour de antaño.

La estructura de hormigón sufrió los embates del abandono público y el deterioro por falta de políticas de resguardo del patrimonio arquitectónico y social hasta que recientes acciones planifican su recuperación y restauración aunque con destino incierto, todavía. Actualmente, grupos

de redes sociales, blogs y comunidades «de rescate al Ariston» intentan revertir el destino de desintegración total de la estructura corroída por los embates del mar.¹²



FIG. 6. DIÉGUEZ, G. *Op. cit.*, p. 106 (detalle).

Pero ¿qué hace que un arquitecto se preocupe por estos temas para plasmar una historia documental en formato de novela gráfica? Se trata de pensar la función de la arquitectura como interfaz social y un modo de accionar en lo colectivo sostenido en el tiempo pero también un modo de acercar la historieta al entramado de la ciudad moderna y su habitar. Los ciudadanos que recorren los espacios dibujados por Diéguez en la historieta leían historietas.

Habitantes subalternos y temporales (durante las quincenas de las vacaciones de verano) de un balneario antaño aristocrático y consumidores de literaturas bastardas y masivas: series, folletines, revistas de espectáculo y moda, fotonovelas. Y las historietas se llevaban a la playa, se leía bajo sombrillas, se leía *la aventura en la aventura* de esas semanas ganadas al ritmo laboral: es en el ocio como derecho del trabajador cuando la historieta se desarrolla como consumo cultural. Y en la ciudad, precisamente, con sus hoteles sindicales y los beneficios de una política pública territorial de gobierno, es dónde públicos y medios se encuentran y confluyen.

¹² Véase de manera ejemplar, el grupo de la red Facebook «Recuperemos el Ariston». Disponible en <https://www.facebook.com/groups/57250688796/>

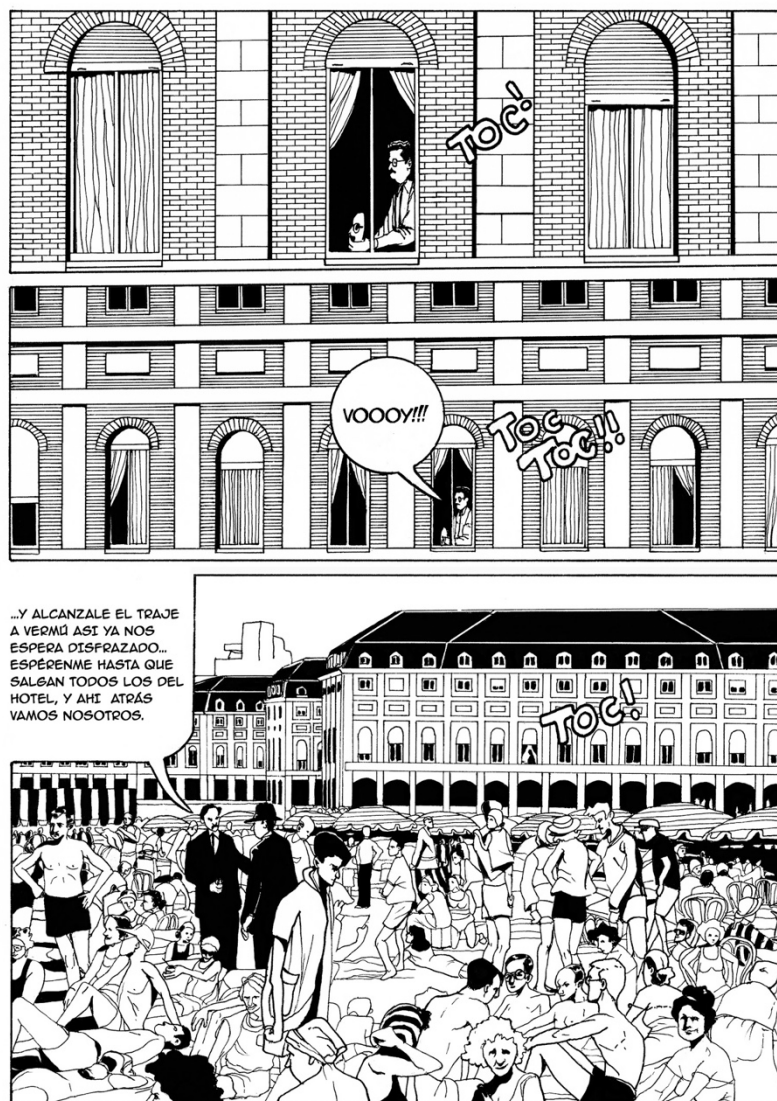


FIG. 7. DIÉGUEZ, G. *Op. cit.*, p. 15.

Infraestructura, tejido arquitectónico, modos de habitar el espacio y convivir del sujeto cosmopolita. Todo está dibujado en una novela gráfica que, con lente de un fotógrafo *flâneur*, vuelve sobre sus habitantes para hacerlos dialogar en lo imposible: así Victoria Ocampo y Gómez, la literatura y la historieta, la temerosa alta sociedad y la plebe atiborrando las playas marplatenses con sus ritos de desborde y celebración vacacional.

Y finalmente, las esculturas icónicas de lobos marinos, ideadas por el artista argentino José Fioravanti y esculpidas por el esloveno Janez Anton Gruden, tejen diálogos con la revista *Sur* dirigida por la Ocampo y los ensayos de Walter Gropius, la tradición de la Bauhaus alemana y la arquitectura peronista popular y racionalista: lo alto, lo bajo y lo del medio se interceptan entre sí como si no hubiera saltos ni en la cultura ni en los medios.

Gómez es una novela de los bordes antes que de desborde. El objeto habla, también y como vimos, de un momento histórico en la Argentina en el que el deseo de una opción masiva y

popular y su concreción política no estaban completamente separadas. En 1985, el escritor Adolfo Bioy Casares escribió *La aventura de un fotógrafo en La Plata*. La peripecia ocurre en otro emplazamiento y otro tiempo, con la dictadura militar del 76 como escenario y un incauto fotógrafo de provincias destinado a fotografías «las maravillas arquitectónicas» de la sede nacional de la masonería en la Argentina.

Constructores de ciudades y constructores de miradas, arquitectos, diseñadores, escritores e historietistas finalmente, confluyen. La ficción y la realidad cruzan lindes insospechados y, acaso, entre esos lugares inventados y los propios, recorridos por los habitantes de una modernidad periférica, el *click* de una cámara fotográfica capte el sentido, inmortalice el tiempo y narre una buena historia. Como esta.

Bibliografía

ALCATENA, E. «Prefacio Gómez y Diéguez», en *Gómez. Improbables aventuras de un fotógrafo en Mar del Plata*. Buenos Aires, Bisman Ediciones, 2021. p. 7.

BIOY CASARES, A. *La aventura de un fotógrafo en La Plata*. Buenos Aires, Emecé Editores, 2005.

BISMAN, H. y ENGELMAN, P. «Gómez, Diéguez y la arquitectura», en *Gómez. Improbables aventuras de un fotógrafo en Mar del Plata*. Buenos Aires, Bisman Ediciones, 2021, p. 5.

DIÉGUEZ, G. *Gómez. Improbables aventuras de un fotógrafo en Mar del Plata*. Buenos Aires, Bisman Ediciones, 2021.

SASTURAIN, J. *El domicilio de la aventura*. Buenos Aires, Colihue, 1995.

STEIMBERG, O. *Leyendo historietas. Textos sobre relatos visuales y humor gráfico*. Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2013 [1977].

OSTROV, A. *Espacios de ficción. Espacio, poder y escritura en la literatura latinoamericana*. Córdoba, Editorial Universitaria Villa María, 2014.

MALDONADO, T. *Bauhaus*. Buenos Aires, Anagrama, 2021.

PALAVECINO, D. «Buscan recuperar el parador Ariston, joya marplatense del movimiento moderno», en *La Nación*, Buenos Aires, 26 de octubre de 2017.

PASTORIZA, E. *La conquista de las vacaciones: breve historia del turismo en la Argentina*. Buenos Aires, Edhasa, 2011.

PASTORIZA, E. y PEDETTA, M. «Lo que el pueblo necesita.» Turismo social y Peronismo. Argentina, 1945-1955 », en *Études caribéennes*, n.º 13-14 (2009). Disponible en <http://journals.openedition.org/etudescaribeenennes/3767>